

# COMBATE

2, junio, 1988  
AÑO XVII 90 pts.  
Nº 454



## Francia INESTABLE

La estabilidad que busca Mitterrand con las nuevas elecciones no es fácil de conseguir.  
(pág. 6)

## Catalunya ELECCIONES

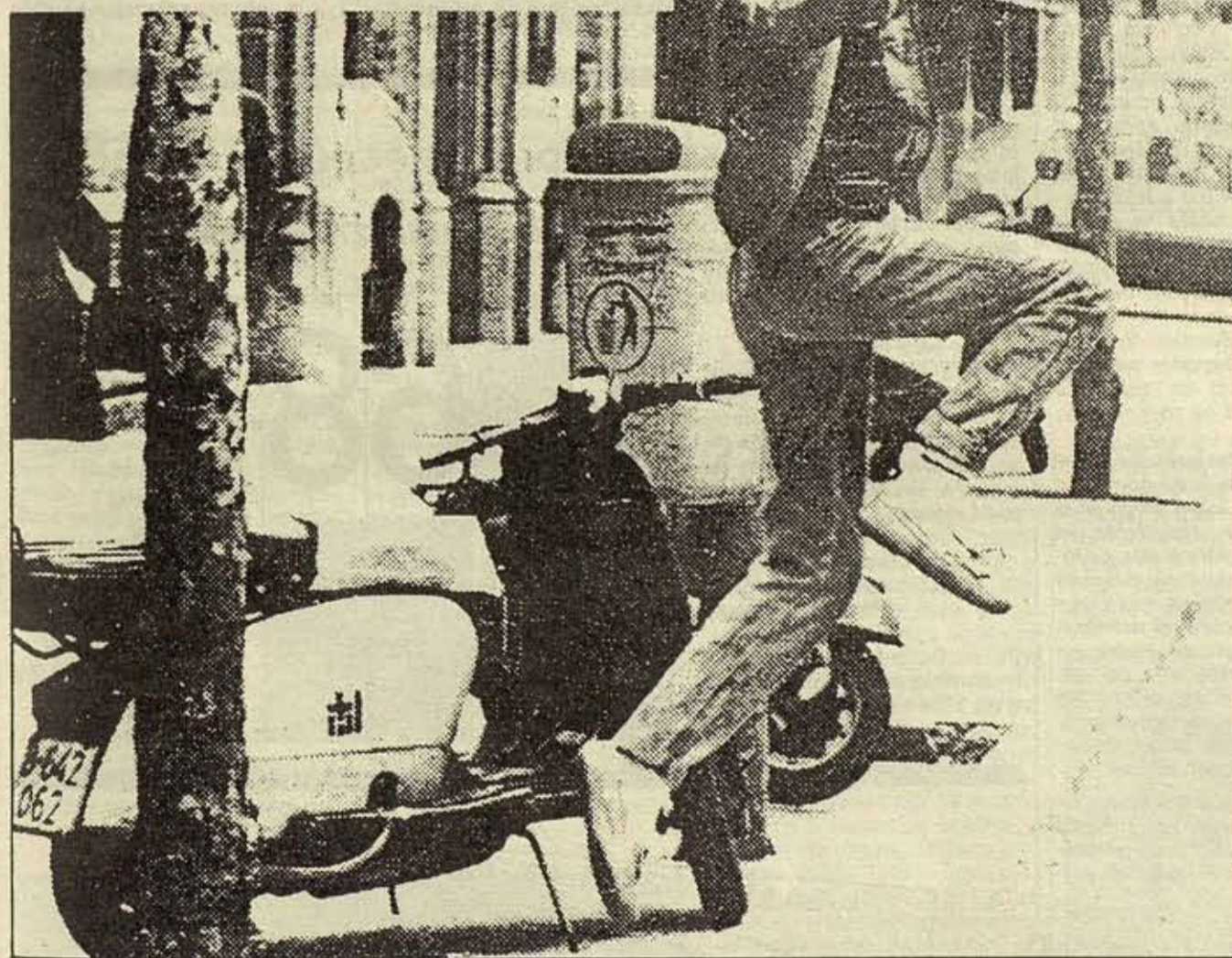
Un análisis urgente de los resultados de las autonómicas catalanas.  
(pág. 9)

## Euskalduna ARMAS

Un informe sobre las tácticas y el armamento utilizado por los trabajadores de Euskalduna.  
(págs. 10-11)

## Seat REVOCADO

El comité de empresa de Seat-Zona Franca, al fin, revocado.  
(pág. 16)



# LA ABSTENCION, LA PRIMERA FUERZA







M. Revuelta

## EL AMIGO INDONESIO

*La reciente visita de Felipe González a Indonesia ha supuesto el afianzamiento de las relaciones con una de las dictaduras más sangrientas de la historia. En ese país se dió, hace poco más de veinte años, una de las mayores matanzas de militantes comunistas y pocos años después el régimen de Suharto emprendió la invasión de Timor Este, produciendo allí nuevas violaciones masivas de los derechos humanos, que continúan hoy.*

Hace un año, el general Suharto celebraba elecciones en Indonesia, a las que tituló "Festival de la Democracia". Uno de sus generales, Moerdani, Jefe del Comando Operacional para la Restauración de la Seguridad y el Orden, alertaba sobre los peligros que acechaban al régimen: los restos del Partido Comunista, los fundamentalistas islámicos y los políticos liberales preocupados en la defensa de los derechos humanos. Los candidatos podían presentarse por cualquiera de los partidos autorizados, siempre que aportasen un documento confirmando no tener familiares, hasta dos generaciones, vivos o muertos, que hayan sido miembros del Partido Comunista o de sus organizaciones de masas.

Junto a los 360 diputados así elegibles, se añadían otros 100 nombrados por el propio general Suharto, candidato único a la Presidencia.

Hace unos días, el presidente español Felipe González se reunía con su colega indonesio y expresaba públicamente su aprobación por los avances democráticos que vive Indonesia. Las muchas coincidencias con lo que aquí se llamó "democracia orgánica", con sus elecciones por el tercio familiar, hacen temer que el "síndrome del Azor" que tanto conmocionó a la clase política española hace tres veranos, no estuviese totalmente superado. La tranquilidad allí observada —nada se dijo de las dos guerras coloniales en curso,

contra Timor Este y contra Irian Jayan— contrastó en la mente de González con los "cuervos y buitres" desatados en tierra española.

Para quienes han sido tan sensibles a nombres como Pinochet, resulta curioso observarles tan próximos a quien fue su modelo inalcanzable. Los treinta mil muertos del general chileno están muy por debajo de los más de 500.000 asesinados por el general Suharto en Indonesia. Es cierto que la moral, la ética, nunca ha sido moneda de curso legal en las relaciones internacionales, pero tampoco se cotiza demasiado la inanidad política ni los embarques gubernamentales a países no muy recomendables, aun teniendo en cuenta la ignorancia colectiva y el colaboracionismo de una prensa discreta ante estos periplos chirriantes.

Hay, sin embargo, en esta anécdota algo más que lamentables improvisaciones de teoría política y de realpolitik a escala planetaria. El silencio de los medios de comunicación, el paso leve de las noticias sobre los aspectos represivos del régimen indonesio contrasta con el tratamiento dado a otros países. Esos medios, tan susceptibles al menor incidente, incluso a viajes a países como Nicaragua, muestran que la satelización desborda las esferas gubernamentales. Noam Chomsky, hablando precisamente de Indonesia ha destacado el silencio de los medios de comunicación norteamericanos sobre la



Serra, con Suharto, en un viaje del primero a Indonesia, en 1987.

represión y las guerras coloniales de Indonesia. La prensa española parece mantener esa servidumbre.

Hubo un "Plan Jakarta" en Chile, en 1973. Aquí, por suerte, no hay razones para

aventuras militares, ni siquiera razones "razonables" para explicar un viaje presidencial. Sólo silencio y discreción ante los chascarrillos didáctico-políticos del señor González.

## LA REPRESION EN TIMOR ESTE

El ejército de la República de Indonesia invadió ilegal y brutalmente, el territorio de Timor Este el 7 de diciembre de 1975. Las víctimas de las atrocidades cometidas en los primeros días de la invasión fueron numerosas y desde esos días comenzaron a llegar hasta nosotros testimonios dramáticos de la situación que estaba viviendo y padeciendo el pueblo timorés. Desde entonces han muerto más de 200.000 timorenses, diezmados por la guerra, por la represión y por el hambre. Han pasado diez años y la situación no se ha modificado(...).

(...)El propio ejército indonesio reconoce las violaciones de los derechos humanos que practica al escribir en manuales militares secretos elaborados en 1982 para Timor Este y autenticados por Amnistía Internacional en 1983, que "cuando sea necesario el uso de la violencia hay que asegurarse de que no haya nadie alrededor que pueda ver lo que ocurre para no provocar la antipatía de la población... Evitar sacar fotografías durante la tortura... Por el contrario, es mejor hacer fotografías agradables, como comiendo junto al prisionero o dando la mano a los que regresan de las montañas. Si estas fotos circulan luego entre los que aún residen en las montañas, se consigue minar su moral y su espíritu de lucha". (DOC. PROTAP/01-B/VII/1982, julio 1982).

(Del documento "Timor Este: La violación de los derechos humanos es una práctica sistemática de las fuerzas de ocupación indonesias", editado por el Comité de Solidaridad con el Pueblo de Timor Este, 14-6-85)

## LA MASACRE DEL PARTIDO COMUNISTA

Las enormes matanzas ocurridas en Indonesia entre 1965 y 1969 tienen una triple importancia. En primer lugar constituyen una nueva fase de la violencia contrarrevolucionaria, caracterizada por el recurso al "exterminio masivo en un intento de consolidar un poder autoritario". En segundo lugar, proporcionan la más reveladora demostración de la respuesta del establishment norteamericano a un baño de sangre de grandes proporciones cuyos resultados políticos son considerados "positivos". En tercer lugar, como la reacción de los periodistas responsables y dirigentes políticos fue entusiasta, y la protesta mundial ante la matanza masiva fue mínima, el baño de sangre de Indonesia proporcionó un modelo viable para pogroms anticomunistas menores, aunque también en gran escala en años posteriores, como en Chile.

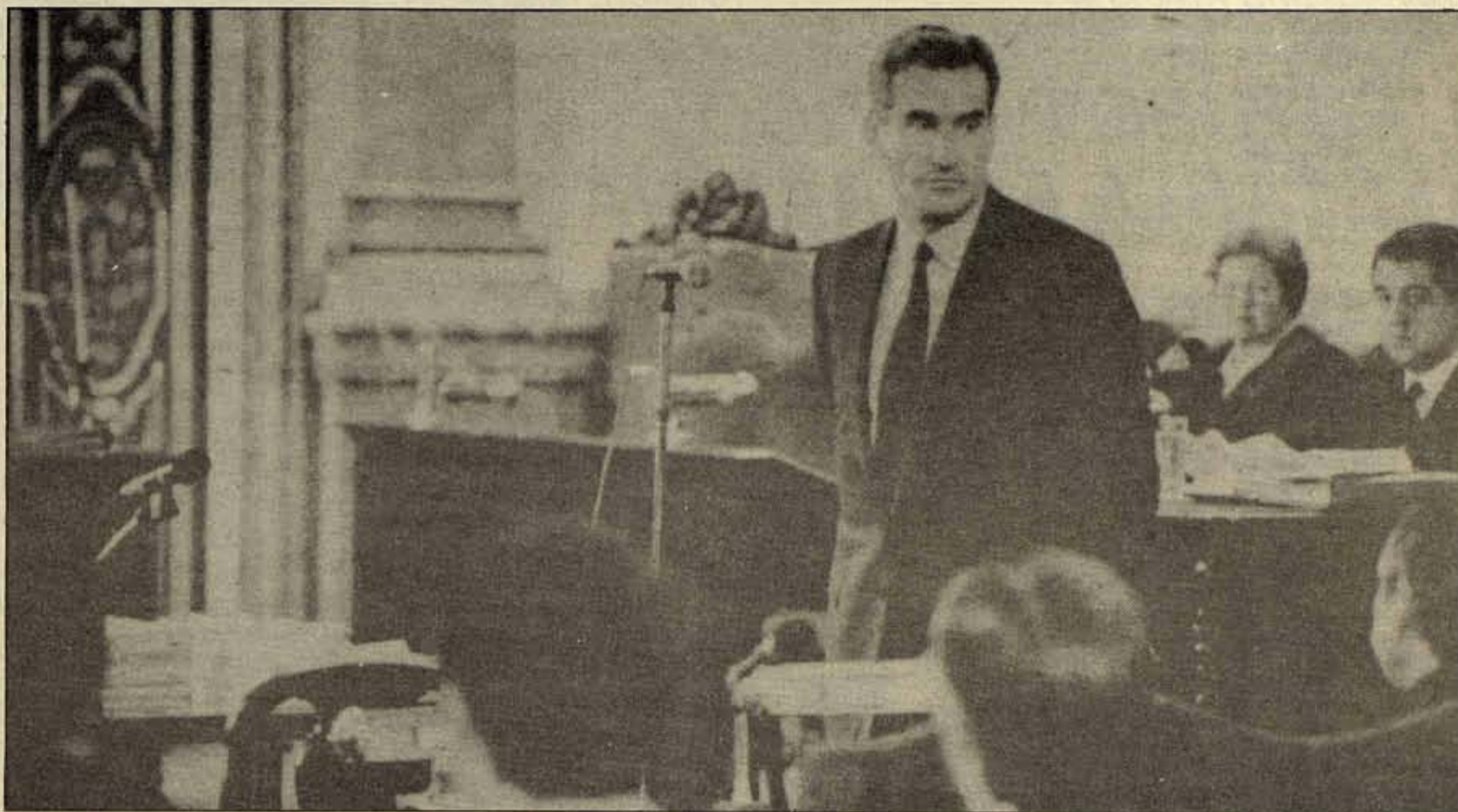
La matanza de Indonesia siguió a un supuesto intento comunista de tomar el poder en octubre de 1965, cuando un grupo de oficiales del ejército izquierdistas asesinó a media docena de generales indonesios. Ese "golpe" resultó sumamente conveniente al proporcionar la "legitimación esperada desde hacía mucho tiempo" para el golpe y el baño de sangre reales que llegaron como consecuencia.

(...)El número de muertos en el baño de sangre indonesio siempre ha sido incierto, pero un mínimo autorizado se estableció en octubre de 1976 cuando el almirante Sudomo, jefe del sistema de seguridad del estado indonesio, en una entrevista para un canal de televisión holandés, calculó que más de 500 mil personas habían sido asesinadas. Le "explicó" a Henry Kamm del New York Times que esas muertes habían sido resultado de una "competencia insana entre los partidos" que estaban causando el "caos". Otras autoridades han ofrecido estimaciones que oscilan entre 700 mil y "mucho más de un millón".

Para el período de las matanzas, las cifras oficiales de personas arrestadas, aparte de los 500 mil o más "comunistas" muertos, es de 750 mil. Al (Amnistía Internacional) estimó, en 1977, que todavía había entre 55 mil y 100 mil prisioneros políticos. De los 750 mil arrestados sólo alrededor de 800 han sido procesados, generalmente por tribunales militares, y casi todos han recibido sentencias de muerte. Incontables millares murieron en la cárcel de desnutrición y enfermedades no tratadas. Al no haber hallado un solo caso de un prisionero que no haya sido encontrado culpable". (Noam Chomsky)



Poniman, ministro de Defensa indonesio, con Serra. Auténticos colegas.



## BARRIONUEVO, DIMISION

Al mismo tiempo que se sigue el proceso contra unos policías por la desaparición del Nani, en el momento en que aún no es la hora en que Amedo se digne pasar a declarar por su vinculación "presunta" con los GAL, mientras cada día que pasa hay más gente que se encuentra con sus derechos conculcados o simplemente ignorados, el Ministerio del Interior (directo, pero no único responsable) lanza una nueva operación "anti-terrorista" en un barrio obrero y destroza viviendas, aterroriza al vecindario, hiere a gente y se salta a la torera un cúmulo de leyes.

Una cosa que destaca poderosamente en todos los últimos casos en los que el Ministerio del Interior se ha visto implicado es que Barrionuevo ha ido progresando en la asunción de la principal responsabilidad en los hechos. En el caso del Nani no ha reconocido públicamente su papel («me metieron un gol»), pero posteriormente, en el juicio, se ha podido comprobar que esto no es cierto. En los demás casos, cada vez más, se ha mostrado como el impulsor de acciones policiales del tipo de la reciente de Leganés, en Madrid.

En este último caso, ha llegado más lejos aún, diciendo a posteriori que «volvería a hacerlo». Y es que hay que tener definitivamente claro que no se trata de que Barrionuevo y sus colegas del PSOE en el Ministerio del Interior sean los que tienen que bregar con el aparato represivo policial heredado del franquismo, sino que, hoy por hoy, Barrionuevo y sus colegas son la cabeza del aparato represivo policial. No dice Barrionuevo las cosas que dice porque se vea en la obligación de salvarles la cara, a toro pasado, a los Martínez Torres, Ballesteros y tantos otros. Las dice porque las piensa así.

De igual forma que no son los altos oficiales del ejército quienes obligan a Serra a llevar la política que lleva. Es el propio Serra quien está de acuerdo con esa política, quien está interesado en la producción y venta de armas a cualquier país, o en el desarrollo de marcos de acción militarista, como la OTAN o la UEO.

Y lo mismo podríamos decir del resto de ministros y administradores del Estado en general que el PSOE ha ido colocando. Culminando la pirámide, Felipe González defiende sistemáticamente cualquier actuación de sus ministros, sean éstos Maravall, Serra, Barrionuevo o cualquier otro. No lo hace por una especie de ética de gobernante. Lo hace

porque se identifica realmente con esas políticas, él mismo las diseña y las defiende.

Ante este panorama, la respuesta institucional no existe. La derecha hace mucho tiempo que está desbordada como agrupación política, sencillamente porque el PSOE lleva a cabo lo que ella no pudo hacer cuando estuvo en el gobierno. Así limitada, sólo una serie de resabios ideológicos más reaccionarios de lo aconsejable les impide ejercer de oposición constructiva a tope. Protestan, (tímidamente) por protestar, no porque tengan motivos.

Y la izquierda institucional, la izquierda del sistema, no sale del marasmo en que le mete precisamente su institucionalismo. Su invalidez reside en el hecho de que, al aceptar el marco del régimen, del sistema, están aceptando también el arbitrio de los poderes de este Estado para decidir quién sube y hasta dónde, quién hace qué cosas. Si se desea obtener



protagonismo en los medios de comunicación (más influyentes que nunca), obligatoriamente hay que pasar por ciertos aros. Por eso Anguita mezcla unas "apocalípticas" declaraciones sobre la necesidad de nacionalizar la banca, con visitas y elogios un tanto babosos al Rey, proclamas sobre que los cambios necesarios en esta sociedad «caben dentro de esta constitución», o mantiene acciones realizadas por su antecesor, como la firma del Pacto Anti-terrorista, fundamento directo de acciones policiales como la de Leganés, pero con alcances mucho más amplios.

Afortunadamente, existe también otra respuesta. La que damos a diario las y los revolucionarios en la calle, a través de los movimientos, junto a gentes que, sin tener aún un proyecto revolucionario en sus cabezas, sí que tienen la lucidez necesaria para darse cuenta de que la resistencia es imprescindible. Con fallos, grandes o pequeños, o sin ellos, todas y todos los que estamos en esta onda hemos venido dando la cara en el movimiento pacifista, en las manifestaciones contra la tortura, en los sindicatos, peleando contra las restricciones al derecho al aborto y las agresiones sexistas o la opresión patriarcal, codo a codo con los movimientos de liberación en tantos países.

Y ahora lo vamos a seguir haciendo, empezando por exigir la dimisión inmediata de Barrionuevo, evidentemente, pero sin caer en el error de pensar que si Barrionuevo dimite todo el mundo podrá vivir tranquilo. Es el propio sistema, y no sus servidores, el que necesita de la represión creciente para subsistir, para imponer los intereses de los poderosos. Es así en este Estado y lo es igual en Francia o en Gran Bretaña, donde también el sistema mata estudiantes e independentistas kanakos, en el primer caso, o asesina por la espalda a gente desarmada y rendida, como en Gibraltar recientemente, en el segundo.

La lucidez demostrada por esta voluntad de seguir luchando es el antídoto necesario para ese escepticismo que va ganando a tantas y tantos que comprueban, día a día, cómo la careta democrática de este sistema se cae a pedazos. La resistencia es necesaria, no sólo por consideraciones morales, sino por el hecho, cada día más patente, de que la próxima casa abierta a patadas en plena noche por la policía puede ser la de cualquiera.

Entrevista con Krivinne

# EL FUTURO POLITICO INESTABLE EN FRANCIA

La siguiente entrevista a Alain Krivinne fue realizada el pasado 19 de mayo, en Zaragoza, con motivo de la estancia del dirigente francés en el Estado para participar en distintas jornadas sobre Mayo del 68. El tema de fondo, claro está, son las elecciones en Francia.

**¿Qué significación crees que tiene la victoria de Mitterrand? ¿Cómo explicas la explosión de alegría que se dio entre la juventud?**

No se puede hablar de que haya habido un cambio radical en la correlación de fuerzas izquierda-derecha, aunque sí se ha producido un cierto avance de la izquierda. Ello es un dato positivo que viene a contrarrestar el más negativo de todos, el ascenso de Le Pen.

Ahora bien, la victoria de la izquierda no significa lo mismo que en 1981. Entonces, millones de personas votaron a Mitterrand con la esperanza de que iba a cambiar las cosas. Tras la experiencia de la izquierda en el poder, los trabajadores ya no votan a Mitterrand para cambiar nada: es sólo un voto en negativo, contra la derecha y contra Le Pen.

Esto se manifestó en la noche de las elecciones. La gran masa de los trabajadores no salió a la calle, se quedó en casa. Fue la generación que no vivió las elecciones del 81 y el desencanto del gobierno de izquierda la que salió a celebrarlo. Pero aún así, las consignas que se gritaban eran solamente contra el racismo, contra Le Pen, en solidaridad con los kanakos; ninguna para celebrar la victoria socialista. También hubo la lógica expresión de alegría en los barrios de inmigrantes: por primera vez, miles de jóvenes árabes se manifestaron contra Le Pen.

**¿Qué representa el gobierno Rocard y la apertura hacia el centro?**

Responde a la puesta en práctica de las perspectivas de Mitterrand desde hace veinte años: primero, marginalizar al PC, maniobra totalmente exitosa, especialmente tras haberlo encerrado en el gobierno de Unidad de la Izquierda y el Programa Común. En segundo lugar, romper la derecha, desgajando de ella un centro que colabora con un PS cada vez más socialdemócrata. Se trata, en resumen, de crear un nuevo equilibrio político en Francia, vertebrado por el PS, con la incorporación del centro y sin el PC.

Hay que añadir algo más sobre los resultados electorales: ya he indicado que no hay un cambio radical en la correlación de fuerzas entre la derecha y la izquierda. Lo que sí se está produciendo es una transformación de los equilibrios internos de cada bloque: las dos grandes for-

maciones políticas que encuadraron tradicionalmente al electorado se han visto desacreditadas y en declive, el PC en la izquierda y el gaullismo en la derecha.

Este proceso, en lo que se refiere a la izquierda, no se manifiesta aún en el desarrollo de una alternativa revolucionaria creíble, más allá de un nivel embrionario. En cambio, a la derecha todo juega a favor de los fascistas, del Frente Nacional. Ello significa que entramos en un período inestable donde todo es posible.

Y es en este marco donde Mitterrand, utilizando el miedo a Le Pen, intenta construir una "gran coalición anti-Le Pen" que le permita hacer pasar suavemente su política de austeridad. La política de Rocard será una versión empeorada de la del gobierno de izquierda del 80, más derechista, más antiobrera, debido a la alianza con sectores de la derecha.

**En este contexto, ¿qué papel juegan las próximas elecciones legislativas?**

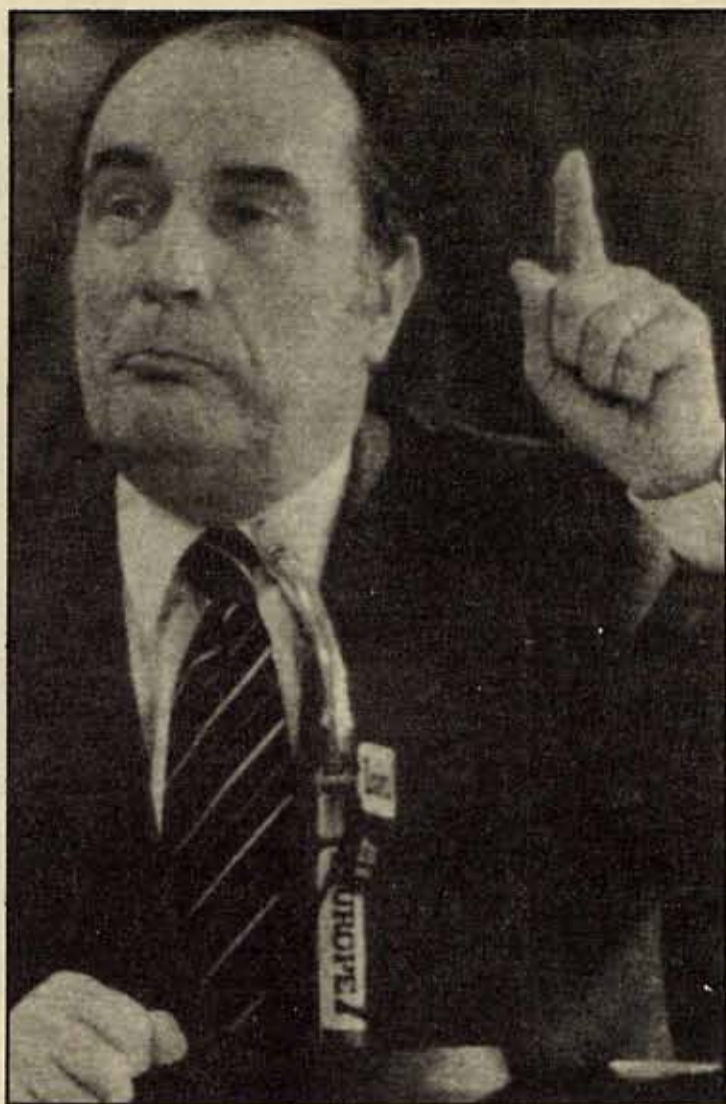
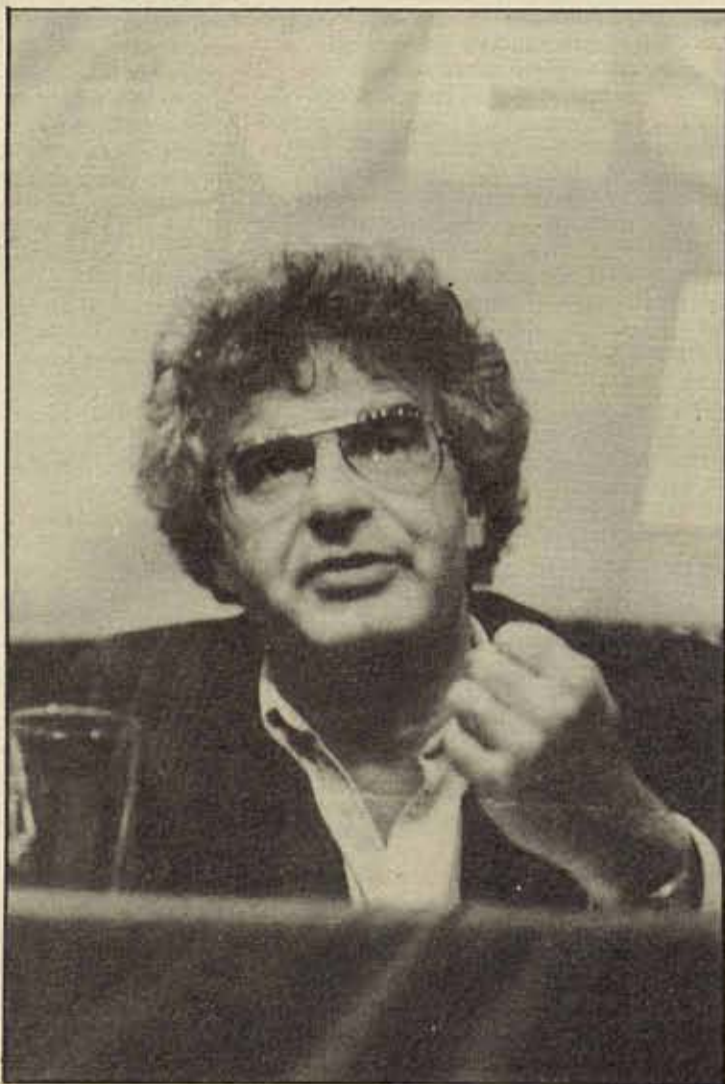
Representan la continuación del proceso de recomposición interna de la derecha y la izquierda. Mitterrand pretende convo-

carlas rápidamente, profundizar la división de la derecha y forzar a una parte de la misma a aliarse con Le Pen, mientras el resto se alía con él.

El PS está convencido de obtener la mayoría, pero teme que suceda así, porque eso le dejaría sin excusa para su política antiobrera. Habían decidido, ya de entrada, dejar 40 ó 50 puestos para los centristas, al tiempo que, para cubrirse su izquierda, han ofrecido a los comités de apoyo a Pierre Juquin algunos escaños, que afortunadamente han sido rechazados.

Pero no hay que olvidar que todas estas maniobras se producen en un período de crisis económica, donde se están desarrollando luchas obreras, incluso en el período electoral, con formas muy radicales, unitarias y democráticas, con experiencias de auto-organización, etc. Todo ello hace que la situación ahora mismo en Francia sea tensa y que la "estabilización" que pretenden Mitterrand y Rocard tal vez no sea tan "estable".

**¿Cuál es la situación y el ánimo de la LCR tras las pasadas elecciones y de cara a las que se avecinan?**



Nosotros participamos en la candidatura unitaria en torno a Pierre Juquin porque había un acuerdo respecto a los temas centrales a desarrollar en la campaña, y sobre todo para contribuir a la recomposición de una fuerza revolucionaria. Pero lo nuevo no eran tanto los temas, sino el haber contado por primera vez en un agrupamiento de este tipo con un sector como los comunistas renovadores.

En este sentido, la LCR ha jugado un papel importante, tanto a nivel de la organización de la campaña, como a nivel del debate político. Hemos reunido, alrededor del eje comunistas renovadores-LCR, a un conjunto de sindicalistas, feministas, anti-racistas, que hasta ahora no habían encontrado una salida política a sus luchas; esto ha ocurrido fundamentalmente con los dirigentes de las grandes huelgas estudiantiles y de ferroviarios.

Por otra parte, la LCR no ha perdido su independencia, ya que al mismo tiempo que nuestras y nuestros militantes estaban en los comités Juquin hemos realizado una campaña independiente. Combinando ambas cosas hemos conseguido llegar a gente que antes no alcanzábamos.

En cuanto al balance estricto de la campaña, éste es contradictorio. Electoralmente, el resultado es más bajo de lo esperado: poco más de un 2%, unos 600.000 votos. Creíamos poder alcanzar cerca de un 3-4%. Esto se ha debido en parte a una campaña televisiva muy abstracta, con poco contenido de clase. A pesar de ello, el 2% no es homogéneo: en zonas obreras, de implantación tradicional del PC, Pierre Juquin ha alcanzado un 3,5%, un 4%, un 4,5%, a veces, incluso un 5%. Ello demuestra que las posibilidades existen realmente.

Pero lo más positivo es la

existencia de 300 comités en toda Francia, que quieren darse continuidad. Comités donde la gente descubre a la LCR en el marco de una discusión muy positiva. Los comités han resultado muy útiles para impulsar un Primero de Mayo unitario, para salir a la calle en solidaridad con los kanakos... Es ahora cuando empezamos a comprobar nuestras convergencias y divergencias.

**Háblanos de la relación existente ahora mismo con las otras corrientes fuera y dentro de la campaña, especialmente Lutte Ouvrière.**

Las relaciones con los comunistas renovadores y con el Partido Socialista Unificado (PSU) han sido buenas, pero es evidente que existen diferencias políticas. Por ejemplo, en relación a qué respuesta dar a la "apertura" del PS. Ha habido debates bastante duros. La LCR y los comunistas renovadores estábamos en contra de aceptar esta "apertura" y el PSU era favorable a hacerlo.

En cuanto a Lutte Ouvrière (LO), ha realizado, desde su propio punto de vista, una buena campaña, aunque totalmente sectaria. Por ahora, las relaciones son malas, muy tensas, fuera de algunas huelgas obreras que dirigimos conjuntamente. Hoy, continuando su línea sectaria y de incompreensión de lo que ocurre en el movimiento obrero francés, han optado por apoyar a la dirección del PCF frente a sus oponentes. Hace unos días enviaron una carta pública a George Marchais para estudiar una plataforma común y un eventual reparto de circunscripciones. Todo ello ha empeorado más aún las relaciones. Sin embargo, nosotros seguimos intentando realizar acciones conjuntas y sostener debates políticos con ellos.

40 años del reconocimiento del Estado de Israel

## EL SIGNIFICADO DEL SIONISMO



En el 40 aniversario del reconocimiento de Israel, cuando las masas palestinas manifiestan con su lucha que ninguna ocupación es aceptable, es importante volver a precisar el sentido y la dinámica del movimiento sionista, es decir, la significación del Estado sionista. Hemos tomado del periódico de los colegas suizos, La Brèche, esta entrevista realizada en Jerusalén a Michel Warschawski.

¿Cuáles son el origen y los principales pilares del sionismo?

El sionismo es una respuesta al antisemitismo dada a fines del siglo pasado por una parte de la pequeña burguesía judía de Europa central y oriental. Una respuesta que partía del siguiente axioma: el antisemitismo es inherente a las relaciones entre los judíos y el mundo que los rodea. Así pues, la única forma de ponerle fin es extraer a los judíos del mundo y crear una sociedad judía en alguna parte. Rápidamente esto se concretó en crear una entidad nacional judía en Palestina.

La colonización de Palestina se hizo sobre los tres pilares del sionismo. En primer lugar, la liberación de la tierra; luego la conquista de la tierra mediante compra o expulsiones; por fin, la conquista del trabajo, es decir, la exclusión de los trabajadores árabes del mercado de trabajo para reemplazarlos por la mano de obra judía traída por las oleadas de inmigrantes. Sobre esta base se formó una sociedad judía en Palestina que, a diferencia de la mayor parte de los movimientos coloniales clásicos, no tenía como objetivo la explotación de la mano de obra local sino más bien la constitución de una sociedad propia de arriba abajo. Y como consecuencia, la exclusión de esta sociedad de la población árabe.

Tras una primera fase de "colonización rampante" estalla la segunda etapa en 1.947-48. Es el reconocimiento por las Naciones Unidas del principio de un estado árabe y un estado judío en Palestina. Desde entonces Israel va a extender su soberanía, primero sobre el territorio concedido por la ONU, y durante la guerra de 1.948 conquistando otros y expulsando de ellos a los palestinos. Esta escalada de la conquista se detiene en 1.949 con los tratados de alto el fuego con diversos regímenes árabes circundantes. Pero la misma dinámica sigue hoy en el interior de Israel. La conquista de la tierra continúa. La mayor parte de las tierras de la minoría árabe que se quedó bajo la dominación israelí, los que no huyeron en 1.948, fueron confiscadas a lo largo de los años con diferentes pretextos. Luego viene la guerra de 1.967 —la tercera ola del sionismo— en la que Israel extiende su dominio sobre el resto de Palestina.

El movimiento sionista no tuvo desde su origen un gran eco en la comunidad judía. ¿Cómo ganó tal influencia?

Efectivamente. El movimiento sionista fue muy minoritario durante toda una fase. De hecho, tiene lugar un giro decisivo con el ascenso del nazismo y la llegada de Hitler al poder. Fueron el nazismo y

las olas de antisemitismo que le acompañaron quienes llenaron las filas del sionismo. Provocaron una emigración masiva de los países de Europa central. Estos emigrantes no eran en absoluto sionistas. Venían a Palestina sencillamente porque era el único lugar al que podían huir. Venían de otras partes con ciertas aptitudes, una formación profesional, y un cierto capital (reunido entre otros por la Agencia Judía) que permitían la compra de las tierras y la expulsión de los campesinos árabes. Hasta 1.933, la idea de una sociedad judía, y con más razón la idea de un estado judío, parecía muy utópica. 1.933 es el giro. Y 1.947 será el segundo giro, con la destrucción del mundo judío en la Europa del Este y centenares de miles de refugiados de la Segunda Guerra Mundial, de los que las grandes potencias quieren desembarazarse. Desde entonces el sionismo se convierte en un movimiento de masas.

En el mundo judío oriental el movimiento sionista era aún más minoritario. Y ahí el sionismo adoptó una actitud "militante" para hacer venir a estas comunidades. Sobre todo las de Yemen e Irak, que fueron expulsadas tras acuerdos secretos entre la dirección sionista y los regímenes de estos países. En Irak, por ejemplo, donde la comunidad judía estaba muy desarrollada,

los sionistas usaron claramente provocaciones antisemitas para suscitar la emigración. El ex-ministro de Justicia y actual presidente de la Knesset se afana en su biografía de haber puesto bombas en las sinagogas para hacer huir a los judíos!

¿Cuáles son los factores fundamentales que están en el origen del conflicto judío-palestino?

El objetivo inicial del sionismo no era oprimir a los árabes. El sionismo quería ser una respuesta al antisemitismo, colonizando Palestina. Pero para hacerlo, Israel ha entrado en un doble conflicto. En primer lugar, por supuesto, con la población árabe local, es decir, entre el sionismo y el movimiento de liberación nacional palestino. Y esto aún más en la medida en que el sionismo se impone precisamente en el momento en el que el movimiento nacional árabe está en su apogeo; en 1.936-39 estalla la gran revuelta palestina contra los ingleses y las tentativas del sionismo sobre Palestina. Este levantamiento fue salvajemente reprimido, tras tres años de movilización masiva (huelgas, manifestaciones, etc.), con la ayuda efectiva de los sionistas.

La segunda cara del conflicto concierne al "pacto" que el sionismo se ve obligado a firmar, desde sus comienzos, con las potencias imperialistas. Los pocos miles de pioneros judíos no tenían la fuerza suficiente para emprender ellos solos la construcción del futuro Estado de Israel. Eran muy conscientes de que les era indispensable una ayuda importante de una u otra potencia imperialista. Se trataba pues para los sionistas de "vender" a una potencia colonial la idea de un estado judío capaz, en contrapartida, de servir a los intereses de esa

potencia. Y los sionistas llamaron efectivamente a todas las puertas. Herzl (1) fue a ver al Zar, al Kaiser alemán, al Sultán. Más tarde, fue Weizman (2) quien llegó a un acuerdo con los ingleses del que proviene la declaración Balfour (3). Luego fue con los Estados Unidos.

En todos los casos el sionismo tuvo necesidad, para realizar sus objetivos y para existir, de la ayuda política, militar, financiera de una o varias potencias imperialistas. A cambio, Israel se convirtió en la muralla que bloquea todas las veleidades del movimiento de liberación nacional en la región. Para decir las cosas un poco esquemáticamente: es más racional para los Estados Unidos el tener a Israel aquí que mandar divisiones de marines cuando esto se pone feo. De aquí el segundo aspecto del conflicto palestino-israelí: el conflicto con el mundo árabe, con el movimiento nacional árabe. Se tiene así un conflicto palestino-israelí y árabe-israelí.

Esto no excluye alianzas, más o menos de hecho, entre Israel y los regímenes árabes reaccionarios. Es decir, regímenes que de alguna forma "sirven al mismo dueño", pero que se enfrentan a Israel en el reparto de las cartas, en la redistribución del apoyo americano. Como por ejemplo Arabia Saudita, cuya posición es: "de acuerdo con una alianza con Israel; pero no con la aceptación de la hegemonía de Israel en la región". Lo que no es un problema menor en la definición de una estrategia de lucha de liberación para la OLP.

¿Cómo impregna la ideología sionista a la sociedad israelí?

Una sociedad constituida sobre la base de este doble

(pasa a pág. 6)

















## Convenio de banca

### DEBATE ABIERTO EN LA IZQUIERDA DE CC.OO.

*La firma del convenio de banca generó un considerable rechazo, que se expresó de forma diversa, según las plazas y la medida en que ha participado la izquierda de CC.OO.. Ahora está abierto un debate sobre el camino a tomar tras la firma, y dentro de la izquierda han aparecido varias opciones.*

La contestación a la firma del convenio de banca ha recaído en los sectores más activos y organizados, por la imposibilidad de levantar alternativas en las que participe la mayoría de las plantillas. Sólo CNT trató de convocar paros de media hora, que no salieron, no tanto por la mala preparación de los mismos como por el sentimiento de impotencia reinante entre las trabajadoras y trabajadores.

La izquierda de CC.OO. ha buscado formas de expresar la indignación. En Madrid, con una hoja de la asociación cultural *El Autobús*, en la que se agrupa el sector crítico de CC.OO. y que es, a la vez, el nombre de la revista que han empezado a editar. En Catalunya, con resoluciones de varias secciones sindicales y comités de empresa y con el reparto de 2.000 ejemplares de una pegatina denunciando la firma; la pegatina ha servido también para que las y los trabajadores apoyaran económicamente la campaña contra el convenio. En Murcia, la Ejecutiva Provincial, además de condenar la firma en una resolución, la ha impugnado ante la Comisión Confederal de Garantías. En Zaragoza se han recogido firmas de afiliadas y afiliados de CC.OO. pidiendo la dimisión de la Ejecutiva de la FEBA como responsable del fraude, y la prensa ha publicado extractos de un manifiesto de diri-

gentes de CC.OO. de banca denunciando la firma. En Les Illes, la asamblea de delegadas y delegados se pronunció contra la firma, primero, y posteriormente ha decidido salir de CC.OO. y construir un nuevo sindicato, en el que participa también alguna gente crítica de UGT.

En conjunto, la izquierda sindical ha vuelto a demostrar su implantación y su capacidad de trabajo, ha conectado con el sentir de gran parte de las plantillas y ha recogido su apoyo. Es un balance que permite encarar con cierto optimismo las tareas inmediatas derivadas de la aplicación del convenio: impedir la proliferación de diferentes jornadas (la AEB no se contenta con las doce conocidas en convenio), controlar la voluntariedad, limitar en lo posible la extensión de la movilidad funcional, etc. No son tareas que puedan contrarrestar el carácter nefasto del convenio, pero son imprescindibles para evitar que la derrota, la fragmentación de condiciones de trabajo de las y los trabajadores, vayan aún más lejos.

#### El debate en la izquierda de CC.OO.

La decisión de dejar CC.OO. tomada en Les Illes, que sigue a la que adoptaron las y los compañeros de Huelva en el mismo sentido, ha extendido la polémica sobre si

CC.OO. puede continuar siendo el marco de trabajo de la izquierda sindical. La posición favorable a la salida ha ganado terreno, particularmente en Madrid, donde se ha hecho notar la indignación, no sólo por la firma del convenio, sino por una última lindeza de la burocracia: en una asamblea de delegadas/os, convocada unitariamente por CC.OO., UGT y FITC el día de la firma, se llegó a pedir la participación de las y los asistentes en la "defensa" de la firma frente a las y los compañeros de CNT y otros colectivos, que se habían concen-

trado para denunciarla. Ante esta provocación (lo que se pedía era que las y los delegados hicieran de policía en la protección del fraude), un centenar de personas abandonó la asamblea.

La LCR continuamos pensando que lo mejor para la izquierda es continuar su actividad en y desde CC.OO.. Entre otras razones, destacamos las siguientes:

a) la izquierda ha reiterado, frente a las amenazas de expulsión, su voluntad de seguir en CC.OO.; la decisión de salir es contraria a este criterio y haría perder la solidaridad que cualquier medida sancionadora provocaría entre buena parte de la afiliación.

b) la construcción de un nuevo sindicato tendría que hacer frente a grandes dificultades organizativas, pero, sobre todo, a las derivadas de la falta de consolidación de la corriente en cuanto a la estrategia sindical.

c) la marginación que la izquierda está viviendo en bastantes lugares no puede considerarse una situación permanente e irreversible: a medida que vaya difuminándose la polarización aparece ante el convenio y aparezcan

nuevos problemas y nuevas traiciones de la burocracia, aparecerán fisuras entre la actual mayoría y se decantará más gente hacia posiciones de izquierda.

d) sería difícil convertir la influencia de la izquierda de CC.OO. en apoyo a una nueva organización.

Con esta posición, que es compartida por la mayoría de la corriente en otras zonas, queremos participar en el debate abierto. Obviamente, no descartamos la posibilidad de tener que trabajar fuera de CC.OO., si la represión interna o algún otro factor que hoy no podemos prever lo hicieran necesario.

En cualquier caso, lo prioritario es mantener la unidad de la corriente y su dinámica estatal. Cualquier opción tomada en solitario por una u otra zona, que implique un descuelgue del ritmo general, debilita al conjunto de la corriente. Lo que ha hecho la izquierda sindical en banca con motivo del convenio ha sido un salto cualitativo con respecto a la actividad anterior; no nos parecería positivo, hoy por hoy, que este salto acabara con la izquierda fuera de CC.OO.

Litus

## Ayuntamiento de Barcelona

### MARAGALL INTENTA LA DIVISION

*La lucha de la gente trabajadora del ayuntamiento de Barcelona continúa. Tras el anuncio de nuevas jornadas de huelga, el alcalde Maragall ha intentado ya las primeras maniobras.*

Hasta el momento, los seis días de huelga realizados en el ayuntamiento de Barcelona, han sido un ejemplo de masividad, unidad y ganas de hacer. Ha habido también que vencer escollos no poco importantes, como el intento del alcalde, el señor Maragall, de utilizar a la UGT y a un sindicato corporativo de la Guardia Urbana para llegar a un acuerdo muy por debajo de los objetivos de la huelga. Estos objetivos, recordémoslos, son principalmente un aumento salarial del 6 al 8%, mejora y control de la contratación y una nueva reclasificación de los puestos de trabajo. La maniobra aludida del alcalde resultó infructuosa, puesto que la consulta interna que realizaron ambos sindicatos fue ampliamente contestada (con sólo 6 votos a favor, en el caso de la UGT).

En una asamblea general realizada en la plaza de Sant Jaume, el pasado día 19, los trabajadores y trabajadoras decidieron, casi por unanimidad, volver a la huelga del 31 de mayo al 3 de junio, ambos inclusive.

La batalla está siendo dura, pero de momento los ánimos de la gente están en plena forma y esto es lo

principal. Es curioso (y repugnante al mismo tiempo) constatar cómo hace doce años, cuando se dieron unas movilizaciones de los trabajadores del ayuntamiento tan masivas como las de hoy, uno de los que estaban al frente de los huelguistas era el propio Maragall, hoy exactamente al otro lado de la barricada,

que no es hacer literatura. Entonces, el alcalde era un franquista, el señor Viola. Hoy es uno del PSC-PSOE. Las diferencias de actitud, más allá de las formalidades, cuesta mucho esfuerzo encontrarlas. Muchas cosas han pasado en doce años. Muchos rebeldes se han arrepentido y luego se han apalancado. El alcalde de Barcelona es uno de ellos. Hoy es un hombre más del poder, capitalista, por supuesto. Su historia pasada es pura anécdota.

Contra este tipo y sus secuaces deben seguir luchando, hoy, las trabajadoras y trabajadores del ayuntamiento de Barcelona. Dice una hoja del comité de la Junta de Personal: "*tots units i cap pas enrera*" ("todos unidos y ningún paso atrás"). Será la forma de ganar esta lucha, sin duda.

F.Allué





## Enseñanza

# HUELGA INDEFINIDA EN JUNIO

*Tras consultar al conjunto del profesorado, los seis sindicatos representativos del sector han convocado una huelga indefinida a partir del 31 de mayo. Aparentemente, la unidad sindical, rota por los preacuerdos del 4 de mayo, se ha recompuesto y existe un calendario claro de movilizaciones. Pero ya se sabe que las apariencias engañan.*

Pese al rotundo resultado del referéndum del 4 de mayo, las perspectivas de la huelga siguen sin estar claras. El MEC no acepta la derrota y, por el contrario, sigue reiterando la misma propuesta que avanzó ya a principios de abril.

Por otro lado, y contrariamente a lo que cabía esperar, el rechazo del preacuerdo tampoco se ha traducido en un incremento de la masividad de la movilización. En las dos jornadas de huelga inmediatamente posteriores al referéndum, convocadas por CCOO y STEC (y apoyadas tímidamente por CSIF), el porcentaje de huelguistas descendió al 55%, cuando la semana anterior se había situado alrededor del 70% del colectivo. Sin embargo, estos datos no se pueden interpretar de forma lineal, ni son el producto del cansancio de un sector del profesorado. Más bien cabría interpretarlos como resultado de la crisis de dirección de la huelga. El rechazo casi unánime del preacuerdo permitió la unidad por la base en las asambleas, para exigir su retirada. Esto explica el elevado número de huelguistas en las dos semanas del 4 al 16 de mayo. Sin embargo, después del referéndum se produce un fenómeno doble: mientras se radicaliza un amplio sector de huelguistas que exige un salto cualitativo en la huelga, otro sector del profesorado, también importante, prefiere esperar a que se recomponga la unidad sindical. El resultado es una semana de impasse, durante la cual CCOO, que adquiere el máximo protagonismo, trata de rehacer vagamente la unidad con los cuatro sindicatos del preacuerdo.

Después, los hechos se han desarrollado con asombrosa rapidez. CCOO y STEC llegan a un acuerdo, tanto de plataforma como de calendario de movilizaciones, en el que se propone huelga intermitente hasta finales de curso, como única medida para mantener la masividad y coherencia del movimiento en unos momentos de grave crisis de dirección. Al mismo tiempo, crecen los pronunciamientos de claustros y asambleas a favor de la huelga indefinida, por medio de la cual el sector más radical del movimiento cree poder imponer al MEC una solución definitiva al conflicto, tras los escasos frutos de la huelga intermitente. Los cuatro sindicatos firmantes del preacuerdo rehacen rápidamente su estrategia. Después de una semana de dar largas a

CCOO y de no decidirse sobre las medidas de presión, llegan a la conclusión de que la huelga indefinida es la mejor de las huelgas posibles. Con esta nueva estrategia se trata de matar dos pájaros de un tiro: por un lado, salvar la imagen sindical y responder al descontento y críticas de sus bases afiliadas; por otro, poner a CCOO en una situación difícil. Hay que señalar que esta consulta no se ha realizado planteando las dos opciones de lucha posibles (intermitente o indefinida), sino únicamente contando los votos a favor y en contra de la indefinida.

## Frente a los servicios mínimos, autorregulación de la huelga

La reacción del MEC ante la convocatoria de la huelga indefinida ha sido la que cabía esperar: ruptura de las negociaciones y publicación de un decreto de servicios mínimos. Con este decreto, la administración persigue un doble objetivo. Primero, aparecer como el garante de los derechos del alumnado, enfrentándolo con los huelguistas; segundo, limitar al máximo el derecho de huelga, introduciendo un elemento de división en el profesorado.

Dar una respuesta adecuada al decreto de mínimos es especialmente importante en los centros de enseñanzas medias, donde el proceso de evaluación es inmediato. Para ello, el profesorado debe tener claras dos premisas: la primera, que cualquier limitación administrativa al derecho de huelga debe ser rechazada, y que sólo las y los propios huelguistas deben decidir el carácter "mínimo" de los servicios; la segunda, que una lucha larga y dura, como la actual, sólo puede vencer con el apoyo de alumnos y padres.

Partiendo de estas premisas, el decreto que tenemos debe ser desbordado en los siguientes aspectos:

—Evitar que los alumnos de COU de la enseñanza pública se vean discriminados respecto a los de la privada, cara a la selectividad universitaria. Forzar el retraso de los plazos para la entrega de actas y la modificación de las pruebas de selectividad, mediante la movilización conjunta de profesores y alumnos. En este sentido (y sólo en este sentido) la retención temporal de las actas de COU

puede ser una forma de presión válida.

—Rechazar la obligatoriedad de realizar exámenes establecida por el decreto de mínimos. Establecer conjuntamente con las asambleas de alumnas y alumnos de cada centro mecanismos flexibles de evaluación continuada en base a lo que ha sido el curso en realidad (por ejemplo, evaluar a partir del suficiente, evaluar en base a los resultados de los dos primeros trimestres, etc).

## Una reflexión necesaria

Hemos señalado varias veces en COMBATE que la huelga de las y los enseñantes es una lucha larga y dura, en la que no cabe esperar resultados espectaculares a corto plazo. Desde este punto de vista, la elección de una u otra forma de lucha (huelga indefinida o intermitente) sólo puede hacerse en función de garantizar la máxima masividad y unidad de la huelga. Sin embargo, cabe hacer algunas advertencias: primero, la huelga indefinida se iniciará con graves riesgos de pérdida de masividad. Los seis sindicatos convocantes fijaban un listón mínimo de un 40% de huelguistas sobre el total para ratificar la convocatoria, y aunque en un primer momento la huelga pueda recoger nuevas adhesiones, entre otros motivos como reacción a la ruptura de negociaciones por parte del MEC, la proximidad del final de curso, especialmente en enseñanzas medias, puede propiciar el abandono por parte de muchas compañeras y compañeros. Un descenso significativo de las cifras por



debajo del 40% obligará a replantear, mediante nueva consulta al conjunto del profesorado, el carácter de la huelga, evitando un desgaste prematuro de la misma.

Segundo, el carácter indefinido de la huelga puede tener también otros inconvenientes, en particular la falta de continuidad en el contacto con el alumnado y los padres, y una cierta tendencia a la pasividad y a la inercia por parte de las y los huelguistas. Estos peligros deben afrontarse desde una mejor organización de la huelga, en cada zona, con la creación y generalización de comisiones de información y extensión.

## La unidad sindical

Desde la firma del preacuerdo de mayo, CCOO ha intentado rehacer la unidad sindical con los cuatro sindicatos firmantes. Esta estrategia era correcta a condición de no olvidar que había que mantener la iniciativa en todo momento. Ello implicaba, inmediatamente después de la firma del preacuerdo, la formación de un nuevo comité de huelga, con participación de todos los sindicatos y fuerzas deci-

didas a seguir la movilización. El retraso en la formación de este comité, por falta de decisión y por las reticencias sectarias que parte de la federación de enseñanza de CCOO sigue manteniendo respecto al STEC, ha permitido que el bloque de los cuatro sindicatos firmantes del preacuerdo, derrotados totalmente en el referéndum, hayan recuperado parte de la iniciativa y hayan impuesto en parte sus condiciones en la formación del nuevo comité de huelga. Este se ha formado con los seis sindicatos representativos, incluyendo por primera vez al STEC, lo cual sin duda es positivo. Pero poco se puede confiar en unos sindicatos que firmaron un acuerdo indigno a espaldas de los trabajadores, sobre todo cuando su estrategia, aunque no hayan ratificado el acuerdo, no ha variado sustancialmente.

Por ello, la colaboración estrecha de los sindicatos de izquierda, CCOO y STEC, que comparten en lo fundamental los mismos objetivos y los mismos métodos democráticos y representativos, sigue siendo fundamental para dar respuesta a las nuevas sorpresas que nos deparará la huelga.

Joan



Tomás Borge

## “LOS OJOS DEL COLONIALISMO NO PUEDEN RECONOCER A LOS SERES HUMANOS”

*El siguiente texto, tomado de la revista Perspectiva Mundial, es parte de un discurso que hizo el comandante sandinista Tomás Borge el pasado mes de febrero, en el Simposio Indígena sobre Paz y Autonomía, realizado del 8 al 11 de ese mes en Managua. Pensamos que es un aporte interesante acerca de la cultura, entendida como ese conjunto de rasgos, de todo tipo y orden, que configura como tales a los pueblos y naciones, en concreto, en este caso, a los pueblos indígenas de América.*

Dentro de 10 días, el 21 de febrero, se conmemora el 54 aniversario de la muerte de un hombre que en uno de sus arrebatos proféticos dijo: «Soy nicaragüense y me siento orgulloso porque en mis venas circula, más que ninguna otra, la sangre india, que por atavismo encierra el misterio de ser patriota leal y sincero».

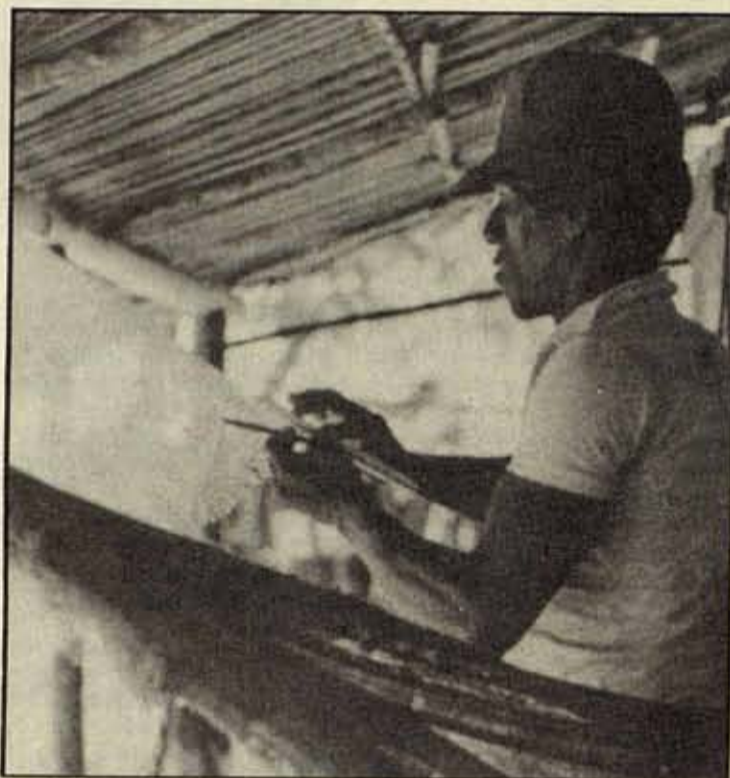
Las cooperativas de Wiwili, organizadas por Sandino, cuyos miembros —la mayoría de ellos indígenas— fueron sacrificados algunas horas después del asesinato del héroe, enrojeciendo con su sangre las aguas del Río Coco, lo cual expresa que en el proyecto social y político sandinista había una voluntad de primogenitura hacia las comunidades y pueblos de la Costa Atlántica.

Quinientos años atrás, como lo recordaba el compañero Conrad Sigwi, habíamos sido objeto; los habitantes de este continente, de la gran hazaña de lo que se llamó el descubrimiento y la conquista que en otras palabras significó el inaudito atropello español y el inaudito atropello inglés. Los indígenas de la vertiente caribeña de Nicaragua vieron a los grandes pájaros de alas blancas de la conquista, anunciados en la antigua leyenda, más no se dejaron someter por la fuerza.

Los habitantes del Atlántico de Nicaragua más bien fueron víctimas de refinamiento aristocrático y frío del colonialismo inglés, así como los indígenas del Pacífico fueron víctimas de la brusca maniobra de los caballos y de las espadas españolas.

Desde entonces, el destino multiétnico de la nación quedó como un toro herido por lo que serían los intereses y las disputas del expansionismo capitalista.

El modo de producción europeo, con la tenacidad pero sin la gallardía de Marco Polo, exploró rutas remotas para buscar oro y especias y se dio de bruces contra dioses, culturas y modos de producción hermosos, primitivos, nuevos, en este continente. La conquista y la colonización destruyeron con lujo de violencia formas de organización comunitarias y nos sometieron en última instancia al capital, cuyos pañales de seda secaban bajo el pálido fuego lento del sol europeo.



Decimos que esa sociedad, sociedad capitalista, tomó el camino natural de la conquista de tierras y creación de mercados. Esa sociedad, con todos sus valores, concepciones ideológicas y modos de vida, hizo lo que pudo para bloquear el desarrollo natural de nuestras propias formas de vida.

Los ingleses, creo yo, conquistaron Norteamérica, arrasando virtualmente todo vestigio de vida humana. Los franceses y portugueses apenas lograron echar una ojeada de asombro y tener un éxtasis prematuro y desconcertado con este rostro de la tierra.

Los ingleses, sin embargo, no conquistaron la Costa Atlántica de Nicaragua. Impusieron un rey mosco que ni en las obras de teatro recientes logra recorrer las calles de Puerto Cabezas y de Bluefields. Pretendieron imponernos la marcha de Buckingham y de sus aldeas, pero en las aguas del Wanki, como lo saben, los habitantes del río no permiten que naveguen sino en un arrullo cálido y triste.

Quisieron imponernos el Palo de Mayo, el que en las campañas londinenses es un baile mojigato y torpe, pero que nuestros costeros lo transformaron en una danza tan dulce y violenta como el amor de dos panteras en celo.

Los españoles no descubrieron América, los españoles no conquistaron

héroes indígenas, la rebeldía y la sublevación de los pueblos, fueron la causa en Nicaragua de la resurrección de los vivos, el 19 de julio de 1979. Más que la violencia colonial e imperialista pudo la legitimidad de la lucha por la identidad de nuestros pueblos.

Toda sociedad se va y se regresa como una espléndida regurgitación, se niega para aparecer como fantasma en una etapa superior. La sociedad que construimos encontrará sus raíces multiétnicas y aunque los frutos parecen ser nuevos y lo son, las raíces son viejas y son, al mismo tiempo, nuevas como las aguas del Wanki.

### “Siempre seremos distintos y siempre seremos los mismos”

De nada sirve, indios de América del norte, del centro y del sur de América que se haya decretado la esclavitud; de nada sirvió la marginación, de nada valió que hayan amarrado los pies y las manos de nuestra especificidad, siempre seremos distintos y siempre seremos los mismos. Nos violaron pero no lograron prendarnos con una nueva identidad. De alguna forma somos y de alguna forma no somos los mismos.

La historia dice que la expansión capitalista en nuestro continente atacó por todos los flancos la cohesión social de las comunidades indígenas, las sometió por medio de la agresión física, cultural y legal. La identidad indígena fue desconocida y sus libertades fundamentales reconocidas —como los derechos de los pueblos en general— en el papel y negadas en la práctica. En nombre de la civilización se cercenaron lenguas en inútil esfuerzo para dejarnos mudos, se usurparon tierras, se arrasaron culturas y se negó por decreto nuestra cosmovisión del mundo.

Pero, señores, la resistencia continúa. Aún sobreviven en América Latina cerca de 1.500 lenguas, lo cual quiere decir, exactamente, que nuestros pueblos hablan un solo idioma, el de la supervivencia, el idioma de la inmortalidad.

La explotación y la negación de derechos redujo al indígena, nos redujo, a fuerza de trabajo virtualmente gratuita. Nos podían matar —y aún nos siguen matando— sin violar la ley y la moral. Y después de que se nos descuartizaba —y aún se nos descuartiza— es posible recibir la sagrada comunión sin confesión previa y sin propósito de enmienda. El etnocidio en América fue un símbolo de arrogancia, el etnocidio del siglo XVI fue la Iliada: Ulises se llamaba Hernán Cortés, y el Caballo de Troya galopó por Tenochtitlán, Lima, Santo Domingo, La Habana, León y Granada.

Desde el vientre de la bestia, se vomitó la crueldad, la tentativa del exterminio en el centro y en el sur de América, y el éxito del exterminio casi total en Norteamérica, la cruz con la que a veces nos sacrificaron, la cruz con la que a veces nos redimieron y el idioma envejecido, pero no como los vinos, renace después de lo que ellos llamaron el descubrimiento.

Shakespeare y Cervantes no hubieran sido posible sin el encuentro violento de ambas culturas. De todas formas Walt Whitman, Rubén Darío y Pablo Neruda, entre otros, crearon otras formas de lenguaje, inventaron nuevos idiomas que no son ajenos a las 1.500 formas de expresión indígena de América. Por eso alguna vez dijimos que los nicaragüenses no hablamos en español sino que hablamos en Darío, igual que los norteamericanos podrían afirmar que no hablan inglés sino que hablan en Whitman.

Los ojos del colonialismo heredados e inscritos al capitalismo en el registro de la propiedad, fueron fabricados para detectar el oro y el estaño, las maderas preciosas, pero por patente de fábrica social no fueron ni son capaces de reconocer, en las colonias y en las neocolonias, a los seres humanos.

El surgimiento de nuestras naciones latinoamericanas estuvo estrechamente vinculado a un modelo de sociedad en el que el concepto de nación estuvo esposado a un proyecto transnacional, dependiente, explotador. A eso le llamaron y le siguen llamando, democracia. ●





# Impuesto e incultura

A Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César



**N**o es que uno sea un gran especialista en el Nuevo Testamento, pero la frase del subtítulo es una de las que se me han quedado grabadas en la memoria desde pequeño. Es algo así como la lista de los reyes godos o la de los afluentes del Ebro, que a base de repetirla y oirla, de oirla y repetirla, ha pasado a formar parte de mi acervo cultural cristiano-occidental. En materia de finanzas, la trayectoria que ha seguido la Iglesia desde sus orígenes hasta hoy no se puede decir que sea un modelo de virtudes. Empezando por Judas (primer administrador vaticano) y terminando por Marzinkus (procesado y con orden de búsqueda y captura por sus implicaciones en el fraudulento crack de la Banca Ambro-

Como muy bien se sabe, el impuesto religioso consiste en que, a la hora de hacer la declaración de la renta, el contribuyente debe manifestar si desea o no que un 0,524% de su contribución vaya a parar a manos de la Iglesia, para su mantenimiento.

Sin embargo, la cosa tiene truco. Lo que puede parecer una aportación voluntaria por parte de quienes quieren dar su óbolo a la Iglesia, no es sino una imposición obligatoria para quienes no queremos dar nuestros dineros a estas finalidades. Y es que quien paga el impuesto religioso no paga por ello ni un duro más a Hacienda, con lo que, en definitiva, lo resta de su declaración. Y todo lo que él sustrae a sus impuestos, lo debemos pagar los demás, razón por la cual todos, directa y obligatoriamente, tenemos que contribuir en realidad a que la Iglesia funcione.

(...)Por ello, si Ramón Echarren, en uso del libre ejercicio de su inmensa sabiduría, se permite el lujo de llamarnos incultos por el mero hecho de criticar el impuesto religioso, ¿estamos nosotros, simples mortales, faltándole al respeto si afirmamos que él es un desvergonzado de tomo y lomo? ¿Se molestará el susodicho si afirmamos que estamos convencidos que una de las mayores muestras de incultura que conocemos en este país es la de, históricamente, haber alimentado a personas como él?

El Tribunal Supremo ha declarado recientemente ilegal la llamada objeción fiscal que, como muy bien se sabe, consiste en detraer de la declaración de la renta la parte proporcional de nuestros impuestos que van a ser destinados a gastos militares (un 10%, aproximadamente) y entregarlos a organizaciones no gubernamentales (pacifistas...) o a la construcción de escuelas, hospitales, etc..., en países y zonas más necesitadas. Pues bien, ¿en base a qué argumentos se puede tachar de ilegal la objeción fiscal y bendecir en el Parlamento este "impuesto religioso"?

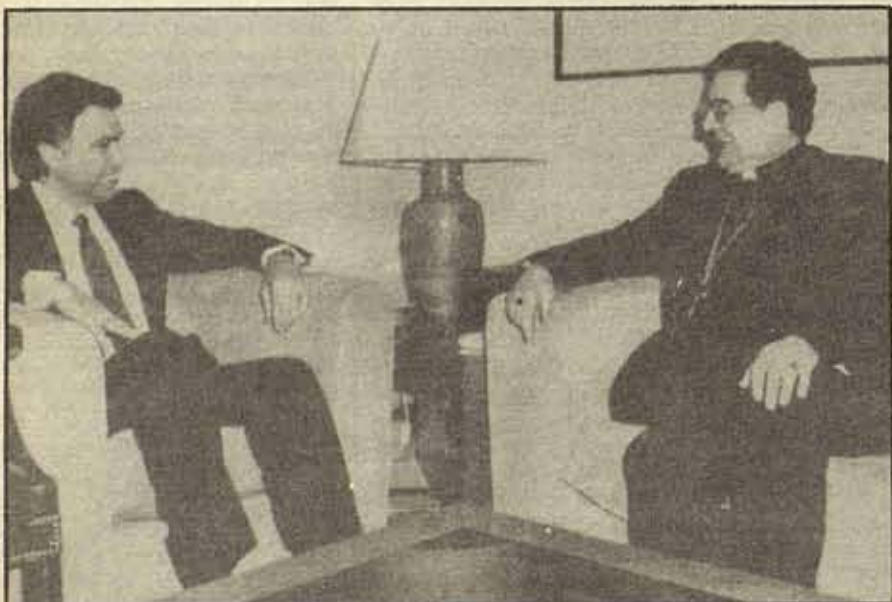
Además, la Iglesia quiere adornar todo esto haciendo constante referencia a su pobreza y a que los sueldos de los curas son de 45.000 pesetas/mes y de 80.000 el de los obispos. (...)Para empezar, hay que decir que las 45.000 y las 80.000 pesetas/mes a las que se refieren son algo así como el sueldo base, pero que a esto hay que añadir luego distintos complementos: los estipendios por misas, que pueden alcanzar las 10.000 pesetas más; la ayuda por vivienda, si no viven en casa parroquial o de diócesis; la ayuda por servicio, si lo tienen, o por familiar a su cargo; las ayudas por desplazamientos... Y luego está el pluriempleo de muchos, que redondean sus ingresos con unas buenas clases de religión, o actividades similares.

(...)Así pues, una cosa es no cobrar mucho -cosa que es cierta- y otra muy diferente vivir mal. Por ello, como conclusión, sí que puede afirmarse que, como resultado de todos estos factores, el estándar social y nivel de vida de los curas y obispos es superior al de la media estatal. Que no nos vengan, pues, con cuentos de lágrimas, que no nos los creemos y que sepan además que, caso de ser lacrimosa su situación -que, repetimos, no lo es-, tampoco ello justificaría, ni mucho menos, el robo a mano bendita que es el impuesto religioso(...).

Sabino Cuadra  
(extracto del artículo  
aparecido en Egin, 21-5-88).



“Una de las mayores muestras de incultura que conocemos en este país es la de, históricamente, haber alimentado a personas como él.”



siana), los escándalos y el oscurantismo han sido constantes en este quehacer. Hablar de dinero en la Iglesia siempre ha sido considerado como inoportuno y enojoso. Es algo así como cuando los niños y las niñas empiezan con el «caca-pedo-culo-pis» en las reuniones familiares solemnes.

(...)Por eso, con todos estos antecedentes, no nos ha sorprendido en modo alguno que Ramón Echarren, presidente de la Comisión Episcopal de Pastoral Social, haya manifestado que las críticas al denominado impuesto religioso «aparte de a república bananera, suenan a provincianismo de la peor especie. Esto es un caso único de esa incultura que ha sido tradicional en nuestro país». Y si quien dice esto es el responsable de pastoral social, que Dios nos libre de lo que puedan pensar sobre el tema los responsables de finanzas.